

## Memorias de una cuarentena por la COVID-19

JOSÉ BARNÉS DOMÍNGUEZ

*Instituto Nacional de Angiología y Cirugía Vascular*

*jose.barnes@infomed.sld.cu*

Después de de cumplimentar 14 días de trabajo en la Sala de Aislamiento Mariana Grajales del Instituto Nacional de Angiología y Cirugía Vascular, habilitada para la atención de los pacientes sospechosos de la COVID-19, pasamos a cumplir los 14 días de cuarentena reglamentados, según el protocolo establecido, por la salud y el bien de todos. Salimos el 13 de abril de 2020 desde el Hospital Clínico-Quirúrgico Docente Dr. Salvador Allende hasta el Centro de Cuarentena ubicado en el Hotel Bella Habana, donde permanecemos 14 días como medida de vigilancia epidemiológica para los trabajadores de la salud que brindaron atención a los pacientes activos de la COVID-19.

El grupo estuvo conformado por más de 165 médicos, paramédicos y otro personal de servicio. Durante la cuarentena, todos cumplimos un estricto aislamiento en la habitación, con el uso del nasobuco y las medidas higiénico-sanitarias establecidas.

En el Hotel Bella Habana, todos los días, después de comunicarnos con la familia, recibíamos el desayuno, el almuerzo, la comida y la merienda, con su aporte de proteínas.

Siempre permanecíamos atentos a través de la televisión del parte diario sobre la actualización epidemiológica de la COVID-19, donde el Dr. Francisco Durán García, director nacional de Epidemiología del Ministerio de Salud Pública de Cuba, nos informaba del su comportamiento de esta enfermedad en el mundo y la región de las Américas. El comentario incluía los países con casos confirmados de la COVID-19, el número de fallecidos y la letalidad.

El Dr. Duran refería la situación de esta enfermedad en Cuba, en cuanto al total de pacientes ingresados, el número de muestras (exudados nasofaríngeos), tomadas y procesadas por la técnica de PCR-RT (reacción en cadena de la polimerasa en tiempo real), las muestras

positivas en el día y su acumulado, así como los casos confirmados y de estos últimos, daba a conocer los que por su evolución clínica se encontraban estables, en estado grave, crítico o fallecido. Se refería a los evacuados y al número de altas médicas, la letalidad ocupada por Cuba, respecto a la región de las América y el mundo, así como la distribución de los casos con respecto a los grupos de edad, sexo, asintomáticos, contactos o sin precisar la fuente de infección, la incidencia de las provincias en los últimos 15 días por 100 000 habitantes, los eventos de transmisión local y los municipios afectados.

Durante este período veíamos la Mesa Redonda informativa, los programas de divulgación científica, el Noticiero Nacional de la Televisión, TeleSur y Caribe noticias para mantenernos actualizados sobre la prevención y el control de la pandemia por el nuevo coronavirus SARS-CoV-2.

Nos visitaban la doctora y la enfermera encargadas de nuestra atención para preguntarnos sobre las enfermedades que padecíamos, ver el estado de salud de cada uno y la medición diaria de la temperatura. El 20 de abril realizaron un test rápido de diagnóstico en plasma sanguíneo que fue negativo y el exudado nasofaríngeo para realizar la prueba confirmatoria mediante PCR- RT lo tomaron el 24 de abril de 2020, dándonos el resultado negativo dos días después (26-4-2020). Ese mismo día, en horas de la mañana concluyó la cuarentena del grupo y regresamos a nuestros respectivos hogares, donde permanecemos otros 14 días para retornar a esta importante misión, lo cual fue posible por el apoyo permanente e incondicional de la familia.

El 26 de abril de 2020 se notificaron en Cuba 1 369 pacientes confirmados, 3 461 ingresados como sospechosos de padecer la COVID-19, 501 recuperados y 54 fallecidos. Los pacientes estudiados ese día estaban distribuidos en 104 municipios, con los mayores porcentajes identificados en los municipios de Santa Clara, La Habana del Este, 10

de Octubre, Plaza y Matanzas, así como 39 eventos abiertos de transmisión local, los cuales según el ministro de Salud Pública, Dr. José Ángel Portal Miranda, no cerrarían hasta que no se cumplieran los ciclos de dos períodos de incubación de la enfermedad (28 días), e insistió en la organización hospitalaria, el control de los focos de transmisión y en la protección del personal de salud.

Al culminar esta cuarentena, quedaban otros 14 días de aislamiento, pero esta vez en casa. La mayor alegría y recompensa la aportó el reencuentro con la familia y el recibimiento entre aplausos de los vecinos agradecidos por tener en su comunidad un integrante del ejército de batas blancas.



Salida hacia el Centro de Cuarentena, 13 de abril de 2020, 4:00 p.m. Cortesía del autor.



Retorno a los hogares al finalizar la cuarentena, 26 de abril de 2020, 11:00 a.m. Cortesía del autor.